

# SOLIDARIDAD OBREERA



ORGANO DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

SUSCRIPCIÓN

España: un trimestre . . . . . 1 pesetas  
Extranjero: un semestre . . . . . 3 francos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Nueva San Francisco, núm. 7, 1.º

Los beneficios de este periódico son destinados a la propaganda, organización y cultura de los trabajadores.

NUMERO SUELTO



## A los Delegados a la Asamblea Regional

A vosotros, representantes de la clase obrera organizada, van dedicadas estas líneas. A vosotros, que vais a asistir y a tomar parte en unos debates de suma trascendencia social, no sólo para los tiempos actuales, sino para los futuros; más aún para el porvenir que para la actualidad.

Y como vosotros, dignos representantes de vuestros sindicatos, los cuales os han depositado su confianza, vais a ser los jueces supremos de la causa que tanto ha interesado a la clase obrera catalana, y que con tesón digno de encomio ha venido sosteniendo y sostiene nuestra federada Arte de Imprimir; como vosotros, repetimos, vais a fallar definitivamente en tan importante asunto, justo es que a vosotros os hagamos algunas consideraciones generales, que creemos debéis tener en cuenta en la próxima asamblea.

La historia del litigio-huelga, es de todos conocida; además, el día 21 se pondrán de manifiesto todos los documentos que prueban, de una manera evidente, la informalidad de una empresa burguesa: de esta falta de seriedad es de lo que vamos a hablar.

En las luchas societarias siempre surgen, por parte de los burgueses, nuevas fases que entorpecen la marcha de la huelga ó el éxito de las negociaciones; la burguesía, falaz é hipócrita, no cesa de buscar pretextos para ver de salirse con la suya, y como nunca le falta el apoyo de las autoridades, de ahí que unas veces tomando por motivo las tan *socorridas* coacciones, otras las amenazas, etc., encarcelan a los que ella cree principales sostenedores de la lucha, creyendo de este modo acabar con la misma; si esto no le da resultado, acude á nuevos parlamentos, á intervenciones gubernativas, á formación de jurados mixtos y otros procedimientos por el estilo, que la mayoría de las veces dan un resultado negativo.

Pero lo que no había sucedido aún, lo que jamás había presenciado el obrero mundial, es un hecho tan inaudito como el llevado á cabo por la empresa, ó los que la representan, del diario *El Progreso*.

Este hecho es más significativo, por tratarse de unos señores que con sus falsas predicaciones (ahora han demostrado su falsedad), han logrado crear un partido compuesto en su casi totalidad de obreros, de explotados, que ingresaron en él creyendo, por lo que oían, dar un paso hacia su emancipación.

A estos obreros, en nuestro concepto equivocados en el camino emprendido, deben esos señores su nombre, *El Progreso* su vida y el partido su fuerza; y ni al triunvirato Iglesias Rivas Morales, ni á *El Progreso*, ni al partido, les convenía, pues, ponerse enfrente de la clase obrera.

Pero he aquí que Emiliano Iglesias, principal *factotum* del célebre trío, ha querido aprovechar el actual conflicto para desmoralizar, desunir, debilitar, matar si pudiera, una fuerza antagónica, según él, con su organización política; una fuerza que él creyó podría malograr sus aspiraciones; una fuerza á la que ya en Madrid trató con menosprecio; la fuerza de la clase obrera organizada, la federación regional llamada Solidaridad Obrera.

Y bajo este punto de vista empezó *El Progreso* su campaña difamadora, primero de los individuos, luego de las Juntas, más tarde de las asambleas, y por último, de la Federación; pues ni ésta quedó libre de las salpicaduras del lodo de las plumas que manchan las columnas del periódico boicoteado.

Mas viendo que sus esfuerzos se estrella-ban contra la fortaleza de nuestras convicciones, sin que lograran abrir la menor brecha, buscaron un nuevo medio, más ruin, más bajo, más soez, digno de quienes, como los jesuitas, no reparan en los medios mientras puedan llegar al fin; y éste consistió en buscar unos cuantos obreros, pocos por fortuna, que se prestaran á combatir con saña, aunque sin argumentos, á sus mismos compañeros; y esta fase de la lucha es quizá la más importante, la más digna de estudio, la que todo obrero debe analizar.

Hasta ahora, no habíamos conocido más que una burguesía y unos cómplices de la misma: el capital y las autoridades; pero de seguir esto así, tendremos necesidad de dividirla en dos clases: la burguesía de la derecha, representada por el capital y protegida por el Gobierno, y la burguesía de la izquierda, formada por algunos embaucadores y defendida por obreros que hacen traición á su historia, á sus ideas y á sus compañeros.

Y esta última burguesía es la que debemos combatir con más ahínco, no por lo que ella representa, sino por los procedimientos que emplea, por la hipocresía con que procede y, sobre todo, por los defensores que usa.

Hemos de tener presente que todos los que hoy protegen á la burguesía de la izquierda, son compañeros salidos de nuestros centros; son obreros explotados como nosotros; más que nosotros, pues tienen dos burgueses: el que los explota materialmente por medio del trabajo, y el que los dirige moralmente por medio de las ideas, atrofiándoles el cerebro.

Y si á esta nueva burguesía no se la combate, si á este nuevo enemigo de la clase obrera organizada no se le destruye, nuestros organismos societarios estarán siempre amenazados, se verán continuamente combatidos, como ahora sucede, por trabajadores que escriben lo que no sienten, y otros que firman lo que no escriben.

Para evitar esto, es necesario que todos los delegados que asistan á la próxima asamblea del día 21 se hagan cargo de lo que van á fallar; que recapaciten y vean la necesidad de deslindar campos, desechando de una vez para siempre á los intrusos que quieren dirigir el ejército proletario; que tengan en cuenta que los trabajadores no necesitamos de dictadores y que nos hemos de dirigir por cuenta propia, puesto que la emancipación de los obreros ha de ser obra de nosotros mismos, y mientras estemos bajo la tutela de cualquier regenerador, por muy radical que éste sea, siempre encontraremos obstáculos para nuestro avance hacia el progreso.

Creemos haber dicho lo bastante para que los delegados, últimos jueces que han de fallar la cuestión que nos ocupa, libres de preocupaciones, emitan un veredicto que

satisfaga las aspiraciones de la clase obrera organizada, para poder llegar cuanto antes á su completa emancipación.

Las sociedades obreras de Barcelona deben dedicar todos sus esfuerzos á que no arralgue las sociedades de amarillos ó rompe-huelgas.

A este efecto han de coadyuvar en sus trabajos á la Sociedad del Arte de Imprimir.

### La situación

Decididamente marchamos á pasos de gigante hacia la revolución, hacia una conmoción que, iniciándose en un país, se propague á todos los países vecinos, agitando la sociedad actual hasta sus entrañas, renovando y fortaleciendo las fuentes de la vida.

Para confirmar nuestra creencia nos basta observar el cuadro que hemos tenido ocasión de presenciar durante los últimos años y juzgar por lo que actualmente nos rodea. Dos hechos predominantes se desprenden del fondo obscuro de la tela: el despertar de los pueblos, la bancarrota moral, intelectual y económica de las clases directoras; y el esfuerzo impotente de estas mismas clases para impedir el despertar.

(Sí, el despertar de los pueblos!)

En la fábrica infecta como en el sombrío y sucio bodegón, en el campo como en las tristes galerías de las minas, se elabora y fomenta actualmente un nuevo mundo. En las sombras multitudes que la burguesía desprecia tanto como teme, de cuyo seno ha salido siempre el hábito que inspira á los grandes reformadores los más arduos problemas de economía social y organización política, toman cuerpo uno tras de otro y se discuten y solucionan con arreglo á los novísimos dictados del sentimiento y de la justicia. Se corta por lo sano en las plagas de la actual sociedad y á las nuevas aspiraciones se unen concepciones elevadas.

Las opiniones infinitas se cruzan y se rozan entre sí, pero estas primeras ideas surgen claras y precisas del sordo zumbido de las voces que discuten: abolición del Estado, de las religiones, de las leyes y demás instituciones; supresión de la propiedad individual; unión de todos los pueblos. Son vías distintas que convergen hacia un mismo punto. La igualdad. Pero no la hipócrita forma de igualdad inscrita por la burguesía en sus banderas y establecimientos públicos, que sólo sirve para mejor esclavizar á los hombres, sino la igualdad real: la tierra, la instrucción, el hijo y el trabajo para todos los hombres.

Pueden las clases reinantes combatir estas aspiraciones; reducir á prisión los hombres que las sustentan; impedir la circulación de sus escritos. La idea penetra en todos los cerebros, domina todos los corazones como en otros tiempos lo dominó el sueño de la tierra rica y libre de Oriente, para cuya defensa corrían á afiliarse en las cruzadas. Podrán al parecer contener los rápidos progresos del ideal, pero si impiden su desarrollo en la superficie, minará el suelo para reaparecer luego más vigoroso que antes. Fijaos sino en los progresos del socialismo en Francia, dos veces resucitado en el corto espacio de quince años. La ola,

dominada en su primer empuje, se levanta inmediatamente más imponente y avasalladora, y en cuanto la primera tentativa de poner en práctica la idea se haya hecho con relativo éxito, surgirá la hermosa matrona con toda su sencillez y atractivo, para ponerse ante los ojos de todo el mundo.

Este momento no está ya lejano. Todo lo aproxima: la miseria y el hambre, que obligan á los desgraciados á reflexionar, y la huelga forzosa que arranca á los hombres del estrecho recinto del taller para lanzarlos á la calle, en donde aprenden á conocer los vicios, el fausto y la impotencia de las clases directoras.

¿Y qué hacen mientras tanto las castas privilegiadas?

Mientras las ciencias adquieren cada día mayor amplitud; mientras enérgicos y audaces inventores abren cada día nuevos horizontes á las luchas del hombre contra las fuerzas hostiles de la naturaleza, la ciencia social de la burguesía permanece muda ó se entretiene remachando los clavos de victoristas.

Pero; progresan acaso en la vida práctica las clases acomodadas? Lejos de esto, se aferran obstinadamente en agitar los restos de su bandera, difundiendo el individualismo egoísta, la competencia entre los hombres y las naciones, la omnipotencia del Estado centralizador, la paz del proteccionismo al libre cambio y del libre cambio al proteccionismo; de la reacción al liberalismo y de aquí á la reacción; del ateísmo á la monería y de esta al ateísmo; pero siempre con miedo, con los ojos vueltos hacia el pasado, incapaces de realizar nada que sea durable.

Todo lo que han hecho ha sido desmentir lo que habían prometido.

Prometieron, desde la oposición, la libertad del trabajo, y nos han hecho esclavos del taller, del capataz y del amo. Se encargaron de organizar la industria y garantizar nuestro bienestar, y nos han dado las crisis interminables y la miseria. Nos prometieron la instrucción, y nos han reducido á la imposibilidad de instruirnos. Nos dijeron que la libertad política sería un hecho bajo su reinado, y nos han arrastrado de reacción en reacción. Nos prometieron la paz y nos han llevado á guerrear sin fin. Han faltado á cuanto prometieron.

Pero el pueblo, harto ya de engaños, se pregunta el por qué de su situación, después de haberse dejado gobernar durante tanto tiempo por la burguesía, y halla la contestación en la situación económica actual de la Europa.

La crisis, en otro tiempo calamidad pasajera, se ha convertido en crónica.

El número de obreros sin trabajo actualmente en Europa, se eleva á varios millones y muchos miles aparecen por las calles y los campos... muertos... ¿adivínáis de qué... pues... ¡DE HAMBRE!

Lo mismo que los campesinos de 1787, que rodaban á millares por los caminos sin hallar en el rico suelo de Francia, acaparado por la aristocracia, ni una pequeña parcela de terreno para cultivarlo, ni un viejo azadón para remover la tierra, lo mismo hoy, los obreros sin trabajo, sin hallar materias primeras ni los instrumentos necesarios para producir, acaparados como están por una

¡Trabajadores! No compréis "EL PROGRESO"

porción de holgazanes, se ven obligados a pasarse con los brazos cruzados.

Grandes industrias que mueren; populosas ciudades que quedan desiertas; miseria en Inglaterra, sobre todo en Inglaterra, por ser el país donde los economistas han aplicado mejor sus principios; miseria en Alsacia; miseria en España; y en Italia (durante estos pasados días han muerto de hambre, sólo en Madrid, unas siete personas, por término medio, cada día): carencia de trabajo en todas partes y con ella la miseria más espantosa; los niños hvidos, las mujeres envejecidas, las enfermedades segando vidas obreras á grandes golpes; he aquí á donde hemos llegado con el actual régimen.

¿Y aún nos hablan de sobra de productos? Es verdad; pero es aún más cierto que el minero, arrancando montes de caliza, no tiene ni un pequeño pedazo para calentarse en lo más rudo del invierno; que el tejedor que teje hilos de seda, no puede comprar una camisa á sus niños desnudos; que el albañil que construye suntuosos palacios no tiene ni una misera choza para albergarse, y que las obreritas que visten con ricas sedas las muñecas para juguetes, no pueden ni siquiera abrigarse con un pobre refajo de algodón.

¿Es á esto á lo que llaman organización de la industria? Obrarían con más propiedad si dijeran que es una alianza para dominar por el hambre á los trabajadores.

El capital, ese producto del trabajo de la especie humana acumulado por unos cuantos potentados, desaparece, nos dicen, con la agricultura y la industria, por falta de seguridad y protección.

¿Dónde va, pues, á refugiarse cuando sale de las cajas de caudales? Hay que elaboremos las más ventajosas. Irá á alimentar los harems del sultán, ó á sostener guerras de unas naciones contra otras. O bien servirá para fundar una sociedad de accionistas, no para producir nada útil, sino simplemente para hacer á los dos ó tres años una quiebra escandalosa, que permita á sus fundadores retirarse llevándose consigo los millones que constituyen el beneficio de la ocurrencia. O tal vez ese capital se emplee en hacer inútiles ferrocarriles al desierto de Libia ó al Sahara, para que los banqueros, fundadores, directores, jefes y contratistas, ganen todos los millones que quieran.

Pero á donde más se dirigirá el capital será al agiotaje, al juego de la alta Bolsa. El capitalista especula sobre la alza ficticia en el precio del trigo ó del algodón, sobre la política, husmeando el alza que se producirá á continuación de una cuestión, de una reforma, de una nota diplomática, siendo con frecuencia agentes mismos del gobierno los que promueven las cuestiones para lanzarse á estas especulaciones.

Y á este agiotaje que mata la industria llaman ellos gerencia inteligente de los negocios.

En resumen: el caos económico ha llegado al colmo.

Este caos no tiene que durar más tiempo; es hora de que concluya.

El pueblo no puede sufrir más crisis provocadas por la rapacidad de las clases reinantes; quiere vivir trabajando y no pasar años y más años de miseria con acompañamiento de humillante caridad.

El obrero se apercebe de la incapacidad de las clases gobernantes: incapacidad de comprender las aspiraciones; incapacidad para reorganizar la industria; incapacidad de reorganizar equitativamente la producción y el cambio.

El pueblo pronunciará pronto su fallo inapelable sobre la bancarrota de la burguesía y se encargará él mismo de la gerencia de sus negocios, al primer momento oportuno que se presente.

Este momento no puede tardar á causa mismo de los males que roen la industria, y su llegada será acelerada por la descomposición de los Estados.

PIERRE KROPOTKINE

Por los compañeros presos

Cumpliendo el acuerdo del Consejo Directivo de Solidaridad Obrera de hacer el reparto de las cantidades recaudadas para los presos por cuestiones sociales así que la suma exceda de 100 pesetas, anunciamos que vamos á proceder al tercer reparto.

Una vez más recomendamos á los compañeros de las localidades en que haya presos con derecho al reparto se sirvan comunicárnoslo á la mayor brevedad, explicando el motivo porque se hallan en dicha situación.

Es sensible que por apatía de los compañeros que gozan de libertad haya presos que se queden sin percibir el exiguo socorro que les corresponde, pero es verdad que en los anteriores repartos se ha dado escaso.

Es preciso que á los que caen en la lucha por la causa de los oprimidos se les dedique más atención, y ya que nos falta la audacia para rescatarlos, hagamos porque su situación sea menos angustiosa.

Advertimos á los compañeros que no tendremos presente para este reparto ninguna de las notas que sirvieron para los anteriores, excepto los dos compañeros que hay en Ceuta, en cuya localidad no tenemos medios de comunicación, pues si hubiéramos de atenderlos á anteriores repartos estaríamos expuestos á muchas equivocaciones, por ignorar las altas ó bajas que pudieran haber ocurrido.

Moléstense en mandarnos nuevo aviso.

Á LOS TONELEROS

Los delegados deben de exponer á sus secciosy la conveniencia de internacionalizar el oficio y acordar esta internacionalidad algo más que con palabras.

No es el tonelero francés el que arruina al español ni el español al francés; lo que más le arruina hoy es la máquina y su poca utilidad.

Mientras el obrero no se capacite para poseer la máquina, será su víctima y contra ella ó sus resultados deberá luchar y esta lucha será tanto más fructífera cuanto más generalizada y fuerte sea la unión.

El número de máquinas que hay en la actualidad no es crecido, porque al contrario de otros oficios, la máquina no puede competir en perfección con el obrero, y luego necesita guías prácticas de las que generalmente carece, porque el buen obrero no se somete á la máquina que asesina á sus compañeros.

La máquina no diferencia de madera é igual trabaja una que otra, y en vez de hacer correosa á la madera, como la hace el obrero que sabe, la máquina la cristaliza, y un boco, por ejemplo, hecho á mano por obrero conocedor del oficio por sesenta pesetas, pongo por comparación, no es tan pagado como el de la máquina por veinticinco, pues el hecho á mano, además de no tener necesidad de tanta reparación, durará tres ó cuatro veces más que el hecho á máquina.

No hay duda de que la máquina no puede dejar la solidez de la mano; ni se le exige arreglar lo mal hecho como al obrero. Aparte de que la madera no es igual ni como clase ni como forma, pues hay duelas que aparte de los cuidados al domarlas necesitan juntas falsas para atracrlas, á su puesto, cosa que los ojos de la máquina no ven; tenemos además que la junta, principal baje, es más sólida hecha á mano, pues no disponiendo el brazo del hombre de la fuerza de la máquina, su junta deberá ser más fina.

Pero no creo necesario convencer á los toneleros de que el trabajo de la mano es más sólido que el de la maquinaria, por muchas razones, puesto que esto lo saben de sobra; pero el negociante no entiende de esto y como trabaja más económico la compra y aquí está el mal. Si los negociantes fueran toneleros y la vasija la comprasen para servirse ellos, seguro estoy de que no la comprarían.

La reparación de una barrica de cualquier clase que sea, hecha á la máquina cuesta doble y no quedará tan sólida como la construída á mano. Al cambiar una duela es necesario hacer la junta de todas las demás; de lo contrario no quedará bien.

Si alguien dudase estoy dispuesto á hacérselo probar, no sólo con la pluma sino con los hechos, pues desgraciadamente he arreglado muchas.

Aquí, en Francia, los arreglos se hacen á piezas.

Por cambiar una ó dos duelas á una barrica ó barril de diez litros, como de trescientos, se abona un franco; si hay más de dos duelas, generalmente se deshace para hacer otra cosa más pequeña. De 400 arriba se considera como boco y se abona 2,50 francos. (1)

Pero mientras que una pieza hecha á mano tiene una duela rota y una se cambia, en las hechas á máquina no sucede así, pues además de que se ha dado igual barriga á la duela fuerte que á la delgada y hay que redondarla, generalmente pierden todas las juntas y de aquí que se trabaje doble por el mismo precio.

Esto no interesaría directamente al tonelero español, pero no por ello deja de incumbirle.

Además le interesarán otras cosas que no le importarán al obrero francés pero que le puede ayudar y le ayudará si el acuerdo se establece para acabar con ellas.

Y además las mejoras ó pérdidas de un oficio interesan á todos los del oficio de todas las naciones. No sólo las rentas del obrero le exponen constantemente, unido á las crisis de trabajo, á correr el mundo, sino que si en un país se trabaja barato, en el

otro no puede pagarse caro, porque la concurrencia es universal y los capitalistas, que practican mejor que los obreros el internacionalismo, porque su patria es la bolsa, se establecen, guiados por esa misma, allí donde por la economía de la mano de obra, de la materia prima ó de transporte, le permiten rellenarla más pronto.

Yo espero que mis colegas comprenderán también como yo la necesidad de inteligenciamos no sólo como toneleros si que también como obreros explotados.

Si, hay todavía muchos acémilas que no quieren unirse ya porque sí, ya por cualquier pretexto de algún hecho reprochable de otro, sin comprender el atenuante que la sociedad actual impone á todas las malas acciones; internacionalícense los buenos, los que por lo menos anhelan con hechos más ó menos prácticos mejorar de suerte, y así la unión de los que algo quieren en el mundo suplirá á la fuerza estúpida que pudiendo ser libre es esclava y hace esclavos á los demás, y acaso esa unión atraiga á su lado á esos ignorantes que adquirirán á nuestro calor la luz necesaria para conocer el puesto que le manda ocupar la defensa de sus intereses.

Un individuo en la lucha económica no es nada ante el burgués, sucumbirá. Un burgués en lucha con un buen sindicato es lo mismo que el obrero aislado contra él. El obrero sucumbe al burgués; el burgués sucumbe al sindicato.

Y si el obrero asociándose se hace fuerte, mucho más fuerte será si su sociedad se une á otras, esto es, si hacen la federación; y mucho más aun si estas federaciones forman la Internacional.

Hay que reconocer que tenemos derecho á la vida, al goce; que no hay razón ninguna de que exista la miseria y que si por escasez de producción, cosa que no existe, ni podría invocarse al existir, muchos que no producen contra su voluntad y por su desgracia, la miseria debiera existir, no son los obreros quienes deben sufrirla, sino los parásitos que viven de nuestro sudor: Pero somos demasiado torpes al consentirlo, y bien empleado nos está.

V. GARCÍA

Las obreras tejedoras de Igualada que se hallan en huelga, y que se han distinguido en la lucha contra los explotadores Boffill, Bus y Mas, están siendo víctimas del odio de los vampiros igualadinos que les han declarado el pacto del hambre.

Veintea compañeras esperan la solidaridad de todos los trabajadores y confiamos en que esteno les faltará.

Nosotros excitamos á las sociedades obreras en general para que acudan en su apoyo y principalmente á las que integran esta Confederación.

Labor societaria

De la comarca de Vich

Como anunciábamos en el número anterior, la Federación de Oficiales Albañiles de la comarca de Vich nos envía los datos referentes á la sociedad de albañiles disidentes de dicha localidad.

Dicha sociedad ya llevaba por apodo *Blat de moro* allá por los años 1899 al 1900, cuando en todas partes se trabajaba la jornada de nueve horas menos en Vich, por causa de estos individuos que cierran los ojos á la razón perjudicando de esta manera no sólo á los compañeros de la localidad, sino también á los de la comarca, como lo demostró el hecho nefando de los patronos de Manlleu, que después de grandes sacrificios por parte de los obreros conscientes obtuvieron la jornada de nueve horas, pero al poco tiempo los burgueses alegraron que como en Vich, siendo ciudad, se trabajaban diez no podían continuar con la jornada de nueve.

Como apreciarán nuestros compañeros se trataba de la diferencia de horario entre un pueblo luchador y una ciudad adormecida en el sueño de la indiferencia, por lo que los albañiles de Manlleu tuvieron que ceder y aceptar la jornada de diez horas.

Así las cosas, y apercebidos los compañeros de Vich que sienten ansias de mejoramiento social, de que los del pueblo vecino habían sido víctimas de su inercia, procuraron activar la propaganda societaria haciendo el mayor número de adeptos para poner á discusión dicho asunto en una asamblea de nuestro sindicato y realizar cuantos esfuerzos estuvieran á nuestro alcance á fin de vindicar á nuestros compañeros de Manlleu y evitar la excesiva labor de que éramos objeto por parte de aquellos que todo quieren proporcionarlo para la vejez.

Puesto á debate el asunto de la jornada de nueve horas (que como decimos ya se trabajaba hasta en los pueblos más insignificantes) después de cuatro horas de sesión borrascosa por causa de estos lacayos de la burguesía vicense, se procedió á la votación quedando aprobada dicha jornada gracias á los compañeros que componían la directiva

en aquella fecha, que por su entereza y amor á la asociación fué secundada por todos los que inspiran sus actos en un sentimiento de justicia y en el cumplimiento del deber.

Como que los patronos se negaron rotundamente á tan justa demanda tuvimos que apelar á la huelga, y á los ocho días de paro, después de hacer fracasar todas las intenciones preparadas para hacer estéril nuestra iniciativa, una comisión compuesta de no sabemos cuantos individuos, pues nuestra pluma se resiste á nombrarlos, acudió presurosa en busca de la primera autoridad para manifestarle que eran una gran mayoría que estaban conformes con la antigua jornada y que sus deseos eran volver á trabajar.

Continuaremos.—El Comité.

De Igualada

En este pueblo se suceden los conflictos obreros unos á otros, por el despotismo de la intemperancia de la burguesía.

Ahora ha tocado á los tintoreros, los que han tenido que apelar á la huelga por solidaridad á dos compañeros injustamente despedidos.

El haber recibido tarde la noticia y la necesidad de adelantar este número nos impide ocuparnos detalladamente de la burguesía de este quebro hasta la semana próxima.

CULTURA OBRERA

En el Universo, todo progresa; durante la pasada centuria, denominada, con razón, siglo de las luces, ha sufrido el mundo tal transformación en literatura, artes y ciencias, que si nuestros antecesores pudieran volver á la vida, quedarían perplejos ante tanta magnificencia.

Ellos, acostumbrados á viajar en la incómoda silla de posta, ¿cómo iban á concebir la posesión de los lujosos automóviles? Acostumbrados á alumbrarse con los antiquísimos velones de aceite, ¿cómo iban á comprender la cómoda, brillante é higiénica luz eléctrica.

En todos los órdenes de la vida, como digo, se ha progresado. Pero ¿y en cultura obrera? ¿A qué altura nos encontramos los proletarios de cultura societaria?

Desgraciadamente nuestra organización no es digna de los tiempos actuales; no hemos avanzado un paso en el camino de nuestra emancipación; somos tan esclavos como antes; peor que antes, pues somos esclavos por voluntad propia; nos buscamos nosotros mismos el amo y nosotros mismos le imponemos las condiciones de nuestra esclavitud.

Nuestra cultura social ha hecho que relegáramos nuestra educación societaria; nos hemos ocupado más del trato de gentes que del mejoramiento de la clase; hemos procurado más saber cambiar un saludo que poder cambiarnos una camisa.

Rodeados de espejismos, ensimismados por las magnificencias y fastuosidades que aparecen ante nuestra vista, no vemos que nuestros ya famélicos cuerpos se van debilitando, se hacen frágiles, y nuestras piernas se doblan prematuramente.

El obrero manual, constructor de todo lo existente, no es propietario de nada; y no es esto lo peor, sino que, flagelado su cuerpo por el rudo batallar, ni siquiera puede contemplar lo que construye; el que debiera mirar de frente al sol, á ese sol cuyos brillantes rayos iluminan todas sus obras, no puede hacerlo: viciada la espina dorsal por el fatigoso trabajar, insensiblemente, sin darse cuenta, lleva la cabeza inclinada hacia el suelo, mirando á la tierra que él hace producir y que tan poco produce para él; mirando á la tierra en la que se ha de abrir el hoyo donde ha de caer un desheredado más, un vencido, un explotado, un paria.

Nuestra cultura, pues, es inculta; y esto, que parece una paradoja, es una triste, evidente realidad.

El obrero no progresa por su esfuerzo: evoluciona: mejor dicho, le hace evolucionar la transformación continua de lo creado; nosotros no hacemos otra cosa que acoger-nos á lo que nos presentan; vivimos siempre en tiempo pasado; á lo más, en presente; jamás legislamos para el porvenir.

Y así se da el caso, en todos los ramos de la industria, que la implantación de nuevas máquinas casi siempre trae consigo un conflicto obrero; que la adaptación de un nuevo invento venga aparejada con la sobra de brazos.

Esta es la causa de que muchos proletarios sientan aversión hacia las nuevas máquinas; ellos, que debieran ser los primeros en pedir su adaptación, pues el trabajo mecánico está llamado á ser el descanso del hombre, y cada nueva creación, cada nuevo invento lo hemos de acoger como un paso hacia el triunfo de nuestra emancipación.

Pero para que esto suceda es necesario que estudiemos, que nos eduquemos societariamente; que cada vez que tengamos noticia de que un nuevo adelanto va á intro-

(1) Hablo de Bordeaux.

cirse en nuestro oficio, seamos nosotros los primeros en compenetrarnos de lo que es, en vez de la manera que con él ha de trabajarse, las horas que puede funcionar y la retribución que por el nuevo trabajo ha de exigirse; en una palabra, que hemos de hacernos el invento nuestro, antes de que el burgués se lo haga suyo.

Únicamente obrando de esta forma avanzaremos, saldremos del letargo en que hace años nos encontramos, para entrar en la vida activa, pero procurando que sea una actividad continua, desmedida, verdadera.

Y el único libro que nos enseña cultura social es la asociación, el sindicalismo, que es la madre de nuestras aspiraciones. Todos los obreros deben crearse por asociarse; enseñan más un año de vida societaria que los mejores libros.

Si todos los trabajadores estuvieramos asociados, nuestra educación societaria, dentro de un año, habría adelantado mucho de lo perdido; las luchas obreras llegarían con éxito al final; nuestra emancipación se dividiría en lontananza y las reivindicaciones obreras serían pronto un hecho.

La misión del asalariado está en las sociedades de resistencia; acudamos a ellas; démoslas calor, inculquemos la savia purificadora que las ha de hacer fuertes; y entonces, cuando esto lo hayamos logrado, cuando las sociedades se compongan de societarios, no de cotizantes, será cuando empezaremos a regenerarnos, cuando podremos legislar, cuando podremos decir que existe verdaderamente cultura obrera.

precisos en que de su decisión dependía la tranquilidad y hasta la vida propia y de los suyos, supieron sacrificarlo todo a la deidad amor, con el desinterés y la abnegación de los que todo lo sacrifican a la belleza del ideal.

Y después de haber sido horriblemente víctimas de los hechos de sus enemigos, se les condenó a terminar los días de su vida en un miserable encierro, espiando delitos que otros y no ellos cometieron.

Se han publicado hojas, se han celebrado veladas y mítins en distintas localidades, se ha escrito con más ó menos firmeza en infinidad de periódicos obreros, se ha solicitado el concurso de la prensa que se denominaba independiente, sin que hasta el presente hayan contestado con otra cosa que con el más profundo silencio, y nada se ha conseguido. ¿Qué prueba todo eso?

Sencillo. Los presos de Alcalá del Valle están condenados a severísimas penas y es imposible arrancarlos de la prisión con trivialidades, ni intentando demostrar que se hace mucho para no hacer nada.

El único apoyo con que creíamos contar es con el de la prensa mal llamada independiente, y nuestras esperanzas se han visto completamente defraudadas, aunque falláramos a la sinceridad si no declarásemos que presentamos el resultado acaecido. Tan acostumbrados estamos a las trivialidades y engaños de todos los órganos pulcricos aunque se adornen con el velo hipocrita del radicalismo y la democracia.

Los directores de los periódicos republicanos *El País*, de Madrid, y *El Pueblo*, de Valencia, Sr. Castrovido y el novel diputado Azzati, prometieron ocuparse en sus respectivas publicaciones de este asunto, y hasta el presente no han dicho ni una palabra. El no menos integérrimo Emiliano Iglesias, *leader* hoy del ferrouxismo en esta capital, á su regreso de un viaje realizado á Valencia dijo en letras de molde, que el tiempo todavía no ha borrado como no borrará otras hazañas del mismo tipo, «que mientras los del Arte de Imprimir le combatían en mítins y otros actos públicos, se hallaba en la cárcel de San Miguel de los Reyes concertando un plan de campaña para libertar á los presos de Alcalá».

Pues bien; hasta ahora nada ha hecho, y seguramente que esperará mejor ocasión para hacer algo, quizá en vísperas de nuevas elecciones ó cuando las nimiedades de la política le dejen tiempo hábil. Esto es una prueba evidente de los beneficios que los trabajadores pueden esperar de sus *generosos redentores*.

Y cuando la prensa que se precia de radical y continuamente vomita democracia se conduce de ese modo, ¿qué decir de la prensa francamente reaccionaria?...

¿Dónde está, pues, la prensa que actúa de libertadora de los pueblos, el portavoz justiciero de todos los oprimidos, la que persigue con tesón la conquista de la liberación humana?... Hay momentos durante los cuales el abuso de la mansedumbre y del servilismo de los pueblos parece menos horroroso, pero hay otros en que se revela á nuestra mente la idea de que la humanidad doliente, la clase oprimida, es un conglomerado de idiotas que tienen bien merecidos los engaños y miserias que soportan.

Dentro de breves días se inaugurará en Valencia una Exposición y á aquella ciudad acudirán muchas personas del resto de España y algunas tal vez de otros puntos del exterior, unas á presentar productos elaborados por los trabajadores y cuyo mérito explotarán en grande escala los detentadores de la propiedad, y otras á extasiarse en la contemplación de las maravillas del arte y de la industria, que serán exhibidas en aquella Exposición; pero es muy probable que sean raras las que recuerden que sepultados en un calabozo de San Miguel de los Reyes, enclavado á corta distancia de la capital, hace aproximadamente seis años que sufren rigurosamente seis hombres buenos y honrados, cuyo delito consistió en amar mucho á todos los hombres y sacrificarse en un momento de intenso altruismo por los infelices que sufrían.

Y es de todo punto necesario que la clase obrera de Valencia, la parte consciente y noble de aquella población, pruebe que hay allí quien siente pesar sobre sí las miserias y los dolores ajenos, que demuestre que es un oprobio lanzado al rostro de una población que ha merecido el dictado de culta y laboriosa, retener encerrados á hombres que debieran guardarles todo género de atenciones y respetos porque nada han hecho que menoscabe su dignidad, ni que lesionen los intereses ni la vida de la colectividad humana.

Y al mismo tiempo, en las demás poblaciones de España, se ha de procurar ayudarles en todo y no regatearles apoyo, para que se exhiba también en aquellos días el reflejo fiel y exacto de la obra libertadora de la reacción más desenfrenada y presentar á la vista de propios y extraños la tremenda injusticia perpetrada con aquellos infelices hijos del trabajo, como baldón de ignominia

de hombres y de instituciones funestas para el bien y el progreso humano.

Apuntamos la idea. Otro día la expondremos con más copia de detalles. Entretanto esperamos noticias directas de los compañeros valencianos.

PATAUD

Emile Pataud es el audaz secretario de los electricistas de París que el 6 de agosto de 1903 dejó á obscuras á París por dos horas, como protesta á los atropellos gubernamentales contra los sindicalistas.

Pataud había solicitado hacía días aumento de salario para sus compañeros, pero la dirección se negó, mejor dicho, no respondió. El 6 de marzo, el Hotel daba una fiesta á la que asistía Viviani, ministro del Trabajo, y Lajarrige, concejal y secretario de los obreros del gas.

Pataud se presentó al Hotel solicitando entrevista con el director, pero éste se negó á recibirlo hasta el día siguiente, cosa que no servía á Pataud. Entonces Pataud dijo al empleado acompañante: «Dejaré el número del teléfono, porque antes de diez minutos solicitarán de mí la entrevista que ahora se me niega». Y efectivamente, á los diez minutos el Hotel quedaba á obscuras. El director bajó á las máquinas pretendiendo convencer al personal, pero éste se negó á tratar no siendo en presencia de su secretario camarada Pataud.

No hubo más remedio que dejar el orgullo y llamar á Pataud, ante el cual, bajo su dictado y á la luz de una bujía, el director del Hotel Continental, M. Lotti, escribía y firmaba un compromiso por el que se aumentaba dos francos diarios á cada electricista y se comprometía á no despedir ningún obrero por causa de huelga, pero ¡oh seriedad burguesa!

Antes de la semana, Lotti despacha el personal y Pataud es llevado al tribunal, basada la denuncia en el artículo 400 del Código por el que se castiga á trabajos forzados.

Pero como Lotti no firmó ni á la fuerza ni por amenazas, pues libre era de firmar ó no, sólo consistía en tener luz ó no, en recibir á Viviani y Lajarrige ó no, Pataud no faltó á ninguna ley; pero ¡quién sabe con esta justicia francesa, cuya ley es su deseo. Veremos, y mientras tanto un abrazo á Pataud.

Así se lucha, obreros; aprovechando, siempre aprovechando las circunstancias.

VINDOIANA GORTIA

La huelga de Correos

La huelga de los empleados en telégrafos y correos en Francia se va extendiendo rápidamente. Los ambulantes de correos han acordado no efectuar el servicio.

Los empleados de correos y telégrafos del Havre y Lille han acordado secundar la huelga de sus compañeros de París.

Los de Brets han acordado en principio la huelga y los de Lyon la han votado delimitativamente.

Los ambulantes de correos ingleses han enviado 25.000 francos al comité de la huelga.

Según las informaciones de los periódicos, recogidas entre los huelguistas, el número de detenciones es mucho mayor de lo que indican las informaciones oficiales.

Han sido desorganizados algunos trenes correos.

El Gobierno interviendrá en las reuniones de los empleados de comunicaciones.

Desearnos un completo éxito á los camaradas empleados en correos en Francia, y procuraremos en sucesivos números dar cuenta detallada de los incidentes y resultados de la huelga.

A enemigo que huye...

Pujol, el hombre que llamándose anarquista escribe en el diario boicoteado tratando de mermar fuerza moral á los sindicatos obreros de Barcelona en los precisos momentos que sostienen una lucha contra dicha empresa político burguesa, no contesta á los artículos con que le he acusado desde SOLIDARIDAD OBRERA, quizás porque reconozca interiormente, aunque no lo declare, que me asista la razón en los puntos concretos que yo le destréc.

El individuo que no se achica para contender con todo el mundo discutiendo lo mismo detalles pueriles de la vida práctica que los más trascendentales y abstrusos problemas intelectuales, no tiene ni una débil respuesta para tratar de refutarme; todo lo más que hace es deslizar alguna pequeña alusión de vez en cuando.

Mi último artículo apareció en este órgano confederal el 12 de febrero, habiendo el titulado anarquista Pujol escrito con fecha posterior á esa en el diario político-burgués boicoteado que él apoya, contestando á otros obreros que le atacaron simultáneamente conmigo desde otro periódico, y hasta hoy domingo, día 14 de marzo, ha

continuado sin rebatirme, sirviéndole ahora de excusa, para no hacerlo, la imitación que hace de un asqueroso párrafo suyo para que *huyera* el mal ajeno que con él pudo causar.

Quedan, pues, rigurosamente intactos los extremos que afirmé y probé en mis anteriores artículos.

Ya en el terreno del triunfador, yo podría continuar arremetiendo contra el escrito que rectificó á Pujol, en la casi seguridad absoluta de que no me contestaría, pero como no me ha gustado nunca acorralar á los vencidos (es condición ingénita de mi carácter, no producto de lectura alguna), voz á sintetizar mi actitud presente respecto á él con aquella frase castellana, bella por su grandeza moral: «A enemigo que huye, puente de plata».

C. Federado

CRÓNICA INGLESA

DOWLAIS

Allá lejos, donde el rey de los astros no envía con tanta fuerza sus calurosos destellos, donde el cielo casi siempre plomizo se confunde en la atmósfera con las bocanadas cenicientas del denso humo que arrojan las altas chimeneas, donde los aires y los frios parecen despedirse de las glaciales vertientes del Asia, se halla un emporio de riqueza fabril y minera, un filón de oro burgués, un presidio industrial rodeado de montículos por cuyas laderas corren y cruzan férreos monstruos que al lanzar sus estridentes silbidos avisadores acallan por el momento el monótono rugir de las soplanets y el *sis-sus* de los escapes de vapor. Es un rincón Galiano; sus campos yerrosos verdían tapizados de margaritas y de paliduchas florcillas á semejanza de las que brotan en las húmedas regiones Caucaásicas; sus vastas campiñas abandonadas al pasto natural son el reflejo latente de *Las Conquistas del Pan*, la aserceración de la necesidad imperiosa que Kropotkine estampó en su obra.

Dowlais, como el resto de Inglaterra, necesita de acá y de allá; los vampiros españoles establecen el mutuo cambio; el hierro marcha, el carbón viene; el comunismo es un hecho que sus detractores lo ejercitan regulado naturalmente por la codicia de la supervallia; todo esto se ve allá como acá, pero Inglaterra es grande en poderío guerrero y los ingleses se vanaglorian del mismo olvidándose que sus campos no producen para satisfacer sus necesidades cotidianas, inter sus conciencias embotadas por el bravo patriotismo lanzan la voz del desafío á la nación que humillada por su pequeñez guerrera es grande y poderosa en el cultivo de legumbres y cereales que ellos no poseen, que el sol la alumbra más de cerca fertilizando sus campos que más tarde producen para los gladiadores que la humillaron, sin reparar en la necesidad mutua de ambos, y que su industria fabril y minera necesaria en reciprocidad no supera á lo que la tierra pródiga produce.

Cuando esto se piensa mirando al presidio industrial envuelto en la densa humareda de los gases que debilitan, el campo augo sombrío y triste no envuelve la melancolía que realmente presenta al verle exhausto, no verdea su lozanía, pero sí llena de gozo al que en su conjunto no ve á la madre Natura sino el libre é higiénico laboratorio de *enfoques*, donde el ser humano laborará libremente en conjunción armónica con los deseos de producir según sus fuerzas.

En verano, cuando la bóveda celeste no la empañan las nubecillas amenazadoras, se manifiesta en sus campos algo agradable; el bosque de Ponsant atrae á los esclavos modernos; el que piensa ve en el fondo del pintoresco y transitable valle algo que endulza los pesares; un bosquejo de aquel amor libre que se discute armonizado por el cántico del los pajarillos que sin temor á las crueles asechanzas muestran sus nidos á la vista como queriendo significar el *Todo* á las parejas que jadeantes por el goce se deslizan bordeando el riachuelo que con su continuo murmullo contribuye al deleite y á la composición del himno á la vida alegre y risueña, pero lejana.

Yo que he recorrido en los plácidos días agostales aquellos pintorescos parajes no he podido por menos de recordar la quizás existencia del hombre la conciencia le alojó del bullicio infernal de la ciudad y que marchando á través de bosques y montañas encontró en la soledad algo que no pudo hallar en el desenfreno cotidiano de la ghebe, y al decaer de la tarde, cuando el cielo divisábase en el ocaso sonrojado por los pálidos reflejos del oculto rey, *Los Yagabundos* de Gorki desfilaban ante mi vista á mercarse ufanos en el cumpio de la holganza, inter la noche con su negro capuz envolvía los grandes misterios de la Vida.

FERNANDO RAMOS

Madrid,

Siempre adelante

Cuando un pueblo no evoluciona; cuando un pueblo, en lugar de caminar á pasos agigantados hacia el progreso, se estaciona en su territorio observando una vida pasiva, á poco que investiguemos cuáles son las causas de este estado, las encontraremos en la ignorancia ó en el denigrante fanatismo religioso ó político ó en un restringido personalismo.

Los africanos, por ejemplo, no quieren relacionarse con los europeos cristianos, por creer que al hacerlo corrompen sus leyes, haciendo una gravísima ofensa á sus dios. He aquí que la causa de su incivilización es este denigrante fanatismo.

Los chinos, viendo que su territorio es inmensamente grande y exuberante, creen en la incesante de relacionarse con las naciones europeas. Aquí la causa de su vida pasiva es este estéril particularismo.

En el mitin de controversia sobre la cuestión *Progreso y Arte de Imprimir* se pudo observar un vergonzoso incivismo impropio de gentes cultas y mucho más por ser obra de los mal llamados radicales, que con las palabras libertad, igualdad y fraternidad, ponen toda clase de obstáculos á la libre emisión del pensamiento.

Los obreros conscientes; los que creemos que jamás partido político alguno ha de traernos la anhelada emancipación, y que si militamos en la política es para evitar un mal mayor, pero siempre posponiéndola al societarismo, es nuestra obligación, es nuestro deber, y es, además, de ineludible necesidad, protestar energicamente y tomar grandes resoluciones en una magna asamblea sobre la conducta de estos obreros que —triste es decirlo, pero es la verdad— índices de este fanatismo político, y tal vez sin darse cuenta de ello, hacen constante traición á la causa societaria.

Compañeros de Solidaridad Obrera: no volváis hacia atrás; adelante siempre. Mucho trabajo ha de costaros luchar con esta burguesía que infecta los ánimos con este denigrante fanatismo político; pero al fin vuestra labor será fructífera.

José Pi

Por los de Alcalá del Valle

A TODOS

Nos resistimos á creer que sean insuficientes para despertar adormecidas energías, facultades embotadas por atavismo ó por embrutecimiento, los ayes quejumbrosos de unas infelices mujeres condenadas á la soledad y al aislamiento; los tórnos sollozos de inocentes criaturas que son deseadas diariamente por los mismos que motivaron su fatal desgracia. Y por lo mismo, insistimos nuevamente pretendiendo sacudir la inercia de los perezoños, tratando de conmover á los que ansían que la felicidad sea el patrimonio de todos los humanos, ansiando herir la sensibilidad de cuantos sean capaces de sentir humana piedad por los injustamente condenados é intentando llevar á todas las esferas el grito desolador de unos hombres cuya noble, acilidud y heroico comportamiento les hace acreedores á la estimación de los buenos. En los momentos

Desde Gijón

La Sociedad de Albañiles del Progreso, ha dirigido un oficio a todos los amos...

Este pacto ó avenencia respetado por algunos en un principio, fue olvidado por todos después...

Sin más los quehaceres artísticos para la lucha comenzada en aquella memorable fecha...

Es necesario no cejar en ese empeño de purificación de ambiente, llevando luz también a los obscuros cerebros de nuestros compañeros...

Con una tregua que supone derrota, quedó conculcado por ahora el conflicto...

En un mitin celebrado en los Campos Elíceos donde se acordó conceder la prórroga que el Ayuntamiento solicitaba...

Tras de algunos trabajos de preparación, hanse constituido en sociedad los obreros panaderos...

El compañero Victoriano Fernández ruega a todo el que posea algún número del primer tomo de Natur y dese desahuciar de ellos...

Gritos populares

Se oye el choque del yunque y el martillo y el silbo de veloz locomotora, y el arado cincuela una plegaria en la tierra fecunda y generosa...

A su alrededor la gente había formado un pequeño círculo; curiosos que, los unos por ocio forzoso, los otros retirados de la lucha...

Como dijo, miraban y veían con bastante curiosidad los padecimientos de la criaturita a causa del frío...

Así las del grupo hacen relevando con los que iban leyendo, habiendo algún que otro transeunte que seguía de largo sin volver la cara...

Más adelante pude confundirme con el bullicio de la muchedumbre que en teatros, salones y cines se resaca del frío crudo de la presente temporada.

EMILIO VILLALONGA

SUSCRIPCIÓN para ayudar a los gastos que ocasiona la huelga de EL PROGRESO

(SÉPTIMA LISTA)

Imprentas E. Doménech, 1,25; Tobella y Costa, 1,75; Seguí, 1,50; Carbonell y Esteve, 3,05; Casado, 0,75; Moderna, 1,80; del Libertad, 5,00; l'Avenc, 2,75; Abonater y Simón, 2,50; La Académica, 0,50; Benet, 1,50; Giró, 0,50; José Ortega, 1,50; el Tribunal, 0,70; Seix, 2,25; Artes Gráficas, 1,00; el A Publicidad, 3,75; Parich y Compañía, 2,00. Total: 34,05 pesetas.

Individuales Serafin Pinol, 0,25; R. Fius, 0,50; E. Igual, 0,50; J. Poch, 0,50; T. Latorre, 0,50; Recibido de la Federación Local de las Sociedades Obreras de Navarra, para la enfermedad del compañero Bueso, 16,20; Un conitero, 0,25. Total: 18,40 pesetas.

Sociedades Constructores de calzado, 4,00; Constructores de carruajes y herradores, 5,00; Recibido en el mitin de Vich, 9,45; Escultores Tallistas, 2,00. Total: 20,45 pesetas.

RESUMEN GENERAL

Imprentas 34,05 pesetas Individuales 18,40 " Sociedades 20,45 " Total general 73,80 "

Bibliografía

La Política juzgada por los políticos. Biblioteca Editorial Salud y Fuerza (Capitular), 27 y 29, principal) Barcelona. Precio del ejemplar: 50 céntimos.

Esta acreditada Biblioteca acaba de editar este curiosísimo e interesante libro cuyo sugestivo título invita a leer la obra, causando tal impresión que, forzadamente, el cerebro más refractario a pensar se ve obligado, a pesar que no á meditar sobre las tremendas sentencias que, sobre la política, lanzan los mismos políticos.

La Política juzgada por los políticos... ¿Cuál es su autor?... No tiene autor; es de todos y no es de nadie. Es una descarga cerada, un metrallazo que el conocido publicista José Prat, dispara á quemarropa á la burguesía sin darle lugar á decir: ¡léxus!... ¡pues son provecidos de la misma burguesía recogidos cuidados y pacientemente. Es una recopilación de pensamientos sencillos, demostrativos de que la filosofía socialista anarquista se mantiene verdadera y lógica por encima de todos los anatemas que al rostro pretende lanzarle la mala fe ó la necesidad.

La Política juzgada por los políticos... La política condenada por los mismos políticos. Es como dice el recopilador de estos pensamientos de burgueses y de socialistas estadistas, la soberbia del sermoneante, burguesa y socialista, que afirma, como los socialistas-anarquistas, pronta, no obstante, á contradecirse enseguida, que el Estado es una monstruosidad, que el principio de autoridad es una violencia nociva al progreso, que la legislación coarta la iniciativa individual, que la política es una farsa y un modus vivendi, que la Democracia es un encumbramiento, que el sufragio universal es un engaño, todo que no cura nada, y que, hasta el infinito, toda la crítica y negación anarquista, sacada, como quien dice, con pinzas y á troyas, de la mentalidad burguesa y de la mentalidad socialista autoritaria que no saben ir, conducidas por la lógica, hasta el fin de sus premisas.

Un destile, un verdadero destile de pensadores de todas las épocas y países, de todos los partidos autoritarios, desde el monárquico más reaccionario al demócrata-socialista más avanzado, que, al leerlos, parecen estar diciendo: estos locos anarquistas tienen razón.

¿La tienen? El lector juzgará. Lea, lee estos pensamientos de filósofos, hombres de ciencia, literatos, economistas, políticos profesionales y periodistas; medite sus dichos y compare su decir con el decir de los teóricos del anarquismo y saque luego la consecuencia.

La Política juzgada por los políticos es una obra que recomendamos a los hombres conscientes para que la hagan leer á los obreros juguete de los políticos, de todo calibre y color, que un día dicen blanco y negro al otro. Buen arma de combate es ponerles ante los ojos estas contradicciones de sus pastores.

Balace de Ingresos y Gastos del mitin celebrado en La Bohemia Modernista el día 7 de Febrero de 1909 por Solidaridad Obrera.

INGRESOS

Table with 2 columns: Sociedad and Pesetas. Includes entries for Carpinteros de S. Martín, Panaderos de La Espiga, etc.

GASTOS

Table with 2 columns: Alquiler del local de La Bohemia, A José Ortega, A Miguel Sánchez, etc.

para arrollar á todos los que, por distintos medios y caminos y bajo la capa de un mentido cariño á las organizaciones obreras, sólo sirven para retardar la anhelada hora de nuestra emancipación económica y social.

Movimiento obrero

Guarnición y Correa Esta sociedad celebrará reunión general el sábado, día 20, á las nueve de la noche, en su local social, calle Nueva de San Francisco, 7, principal.

La Junta recomienda la puntual asistencia de todos los asociados por tener que tratarse asuntos de verdadera importancia.

NOTAS SUELTAS

En las localidades que en lo sucesivo no se recibirá SOLIDARIDAD OBRERA, tengan presente los compañeros que será debido á falta de pago del correspondiente.

Agradeceremos que donde esto ocurra, algún compañero á sociedad obrera se encargue de recibir el periódico.

Los compañeros que componen el Consejo Directivo de Solidaridad Obrera celebrarán reunión en la noche del próximo sábado, día 20 del corriente.

Sin haberle comunicado siquiera el fallo dictado por el Supremo en la causa que desde 1905 se le seguía por la publicación en el antiguo periódico El Productor de una carta y comentarios que la Audiencia de esta capital consideró injuriosos para un señor fabricante de Palamos, fué detenido y conducido á la cárcel, en donde habrá de sufrir la condena de 3 meses y 2 días que le ha sido impuesta, el compañero Leopoldo Bonafulla.

Reunidos buen número de amigos y compañeros del presidente de la Sociedad del Arte de Imprimir, que se halla en Sabadell repenidos de la grave enfermedad que sufrió á consecuencia del mitin de la Bohemia Modernista, nos trasladamos el domingo último á dicha localidad, al objeto de pasar el día con el compañero Bueso.

Anteriormente habíamos recibido de José Rosales, de Tarrasa, 10 pesetas cuya cantidad ya ha sido enviada á su destino.

Los delegados que tienen recibidos provisionales del mitin de la Bohemia Modernista, pueden pasar por la secretaría á cambiárselos por los electivos.

En la primera quincena del próximo abril verá la luz en Gijón el periódico Tribuna Libre, portavoz de los grupos anarquistas de la región asturiana.

Para asegurar mejor su vida empezará siendo quincenal, y á fin de que no suceda lo que ya es cosa corriente, los correspondientes tendrán que hacer la liquidación de tales números, sino se les retirará el paquete.

Las condiciones de venta serán: número suelto cinco céntimos; paquete de 40 ejemplares una peseta.

Suscripción trimestre en España, 50 céntimos; extranjero 75.

Para todo lo concerniente á redacción y administración, así como pedido de ejemplares para regular la tirada, dirigirse á Rogelio Fernández, Dindurra, 4, bajo, Gijón.

Descemos al colega larga vida y que caiga en manos de correspondientes que paguen.

Suscripción nacional abierta á favor de los compañeros presos por cuestiones sociales

Table with 2 columns: Suma anterior, Pesetas. Includes entries for Constructores de Carruajes, Sombrereros, etc.

Continua abierta la suscripción.

Correspondencia administrativa

La Bisbal.—L. C. Recibidas 10,00 pesetas para «Tierra y Libertad» 12,00; para «Tierra Libre» 1,00; para pesetas 6,00.

San Antonio de Calonge.—C. G. Id. 5,00 en sellos. Conformes.

Imprenta José Ortega, San Pablo, 96.—BARCELONA Confeccionado por Obreros asociados